

LA CRONICA.

BUENOS AIRES, MIÉRCOLES 22 DE NOVIEMBRE DE 1854.

Subscription por mes 25\$—Números sueltos 3\$.

ANO I.—NUM. 186.

ALMANAQUE.

Hoy 22—Santa Cecilia virgen y martir.

CORREOS Y DILIGENCIAS PARA EL INTERIOR.

Para Buenos y la Plata.
Todos los días a las 6 horas se hallan diligencias en las Plazas del 25 de Mayo y de Monserrat.

Diligencia para Corrientes.
Todos los Domingos a las 7 de la mañana, en la calle de Tucumán, frente al almacén de Peredo.
Mensajerías Argentinas—5, 15 y 25.

Para Chacabuco y Dolores.
Mensajerías Argentinas—5, 15 y 25.

Para Buenos y Paraná.
Mensajerías Argentinas—4 y 21.

Camión para Salta.
Mensajerías Argentinas—8, 18 y 28.

Para el Azul.
Mensajerías Argentinas—11 y 22 de cada mes.

Para Córdoba y Salta.
Mensajerías Argentinas—1, 10, 20 y 27.

Para San Cristóbal, 25 de Mayo y Rosario.
Mensajerías Argentinas—1, 11, 21.

Para la Villa de Mercedes.
Mensajerías Argentinas—3 y 17.

Diligencia para Villa María y 17.
Mensajerías Argentinas—1, 11 y 21.

Para la Villa de San Juan, Arco y Arceifes.
Mensajerías Argentinas—2 y 16 de cada mes.

Diligencia para San Juan y 16 de cada mes.
Mensajerías Argentinas—2 y 16 de cada mes.

Diligencia Nacional, Villa y 16 de cada mes.
Mensajerías Argentinas—2, 12, 18 y 25 de cada mes.

Para la Villa de San Juan, Arco y Arceifes.
Mensajerías Argentinas—2 y 16 de cada mes.

Diligencia para San Juan y 16 de cada mes.
Mensajerías Argentinas—2 y 16 de cada mes.

Para San Nicolás y Rosario.
Mensajerías Argentinas—2 y 16 de cada mes.

Vapor para Uruguay—Sin salida fija.
Mensajerías Argentinas—2 y 16 de cada mes.

Diligencia para Flores.
Todos los días a las 8 de la mañana, en la caballería calle de la Victoria del tanto mes en cada para el campo.

San Felipe, San Fernando, Cochinos y Zarate.
Mensajerías Argentinas—Los Martes, Jueves y Sábados.

Avisos Marítimos.

Para San Nicolás, Rosario, Paraná, Corrientes y el Paraguay.
CARGA Y PASAJEROS.

EL VAPOR PAQUETE INGLÉS.
BUENOS AIRES.

Capitán David Bruce.
Llegará definitivamente a este puerto antes del 20 del corriente próximo, viniendo a salir para aquellos destinos a los 15 días de su llegada. Se preciosa a los Sres que desean embarcar para el Paraguay, que hay un almacén de destino en el buque, que es el destinado para el depósito de la carga de este buque. Se tiene preparado todo lo necesario para cobiar inmediatamente que llegue un segundo puente de modo que los pasajeros tengan toda la comodidad deseable.

Tarifa de pasajes.
De Bs. Aires a S. Nicolás cámara 16 pta.—proa 8 pta.
" " Rosario " 24 " " " 12 "
" " Paraná " 32 " " " 16 "
" " Corrientes " 40 " " " 20 "
" " Paraguay " 50 " " " 25 "

Para más informes, oírse a la oficina de Felix Bernal y calle de la Reconquista No. 55.

Para el puerto del Callao con escala en Valparaiso.
Llegará definitivamente a fines del corriente, el bergantín francés ANTONIETTA, capitán D. Santos Magliano, admitiendo pasajeros de cámara y entrepuente a los cuales ofrece un cómodo trato y excelentes comodidades en el buque, que es nuevo y de primera marcha. Para tratar oírse a Federico Bisotto en la Reconquista número 42. Buenos Aires, miércoles 17 de 1854.

FOLLETTIN.
FE, ESPERANZA Y CARIDAD.
por
Antonio Flores.

(Continuación.) Empezar en el Núm. 101.
LIBRO CUARTO.

CAPITULO XIV.
Eugenia á Sor Adelaida.

—Después que las hermanas de la caridad hubieron terminado la curación de la mujer del guarda, salieron de la alcaoba por indicación de Sor Clotilde, para dejar sola á la enferma con el silencio que requiere el estado en que se hallaba.

La superiora tenia mas curiosidad que Sor Adelaida por saber lo que Cabezoza habia hecho en Madrid, y el bandido desahucado no dar cuenta de su comision.

Tomaron asiento ambas en los taburetes de la sala, y á una señal de Cabezoza se retiraron de allí el guarda y el otro camarada.

—¿Sientes V., Paco, dijo la superiora, y cuántos V. como le ha ido en su viaje?
—Con buena de Vds., replicó Cabezoza, dirigiéndose á sor Adelaida antes de sentarse.

—¿Son tan tristes las noticias de allá como las de aquí?
—No señora... pero qué ha habido aquí mas que la derrota de esos perros?... Las ha ofendido á Vds. algunos?

—Al contrario, dijo con voz dulce sor Adelaida; V. no sabe lo buena que ha sido con nosotros esta familia... Y como han dado en vida por salvar la nuestra?... Ah! me estremeció el pensamiento... ¿Queir que yo soy la causa de esas muertes y de la desgracia de esta infeliz madre, me horripila...?

—Usted, señorita... replicó Cabezoza... V. mas buena que los ángeles, tener la culpa de nada?... Pues me castiga la superiora... Qué dudo le ha hecho V. el Duque para que le pague de ese modo? Oh! yo le juro que me las pagará todas juntas...
—Paco!...

—Señorita... Ahora nada le digo... V. se empeñó en no lo la superiora... y basta. Si hubiese V. dicho: ponte delante de él y que te afuso, lo mismo hubiese sido...

PARA AUSTRALIA.

Pais detoro y de la prosperidad comercial

La hermosa barca hamburguesa EMILIA, el 15 de Diciembre saldrá definitivamente, su capitán Amund Emil Amundsen. Este hermoso buque cuyo plano de cámara es en la de la Plata, puede garantizar un trato de mas comodidad y lujo. Como ya tiene un número crecido de pasajeros, los que aun quieran aprovechar tan buena oportuidad, pueden tomar informes del plano, comodidades del buque y como tambien el itinerario del viaje, pueden oírse con toda brevedad al escritorio de Agencia de la Compañía de vapores Sud-Americana en la Muroel número 17 y en Montevideo al escritorio de Juan Ricardo Schwartz, jefe de la Bodega de Capuro.

PARA AMBERES.

El muy velero de primera clase bergantín francés UNION, saldrá por contrata á fines del presente mes. Admite pasajeros a quienes ofrece el mejor trato. Oírse para tratar al capitán en H. Lopez y Sagoy, corredores marítimos, calle de la Reconquista número 41.

PARA EL HAVRE.

El muy velero de primera clase fragata francesa "Don Quichotte", teniendo ya parte de su carga contratada, saldrá en todo el mes de noviembre para tratar por carga y pasajeros oírse a sus consignatarios los señores J. Labral y hijos, 6 á H. Lopez y Sagoy, corredores a ritmas de viajeros, Reconquista número 41.

Para Londres.

La hermosa de primera clase y muelle, barca española "Lina", en capitán Soriano, teniendo las dos terceras partes de su carga contratada y embarcándose, saldrá para dicho destino con la mayor demora posible, y recibirá el resto á flete. Para tratar oírse a sus consignatarios los Sres. Zimmerman Frazier y ca., calle de la Defensa número 63.

PARA NUEVA YORK.

La muy velera y de primera clase barca americana "J. P. Woodward", su capitán Guillermo Stortford, se halla pronta para recibir carga, teniendo ya parte contratada admitir un resto á flete.
Para tratar oírse a sus consignatarios los Sres. Zimmerman Frazier y ca., calle de la Defensa número 63.

PARA OOSTON.

La muy conocida barca americana "Oceanus", su capitán Tomas Moore, teniendo la mayor parte de su carga contratada admitir algun resto á flete.
Para tratar oírse a sus consignatarios los Sres. Zimmerman Frazier y ca., calle de la Defensa número 63.

Para Rio Grande.

El muy superior de vela y de primera clase bergantín español "Dolores", en capitán Paco; saldrá dentro de pocos días y podrá recibir carga á flete si se presenta inmediatamente a también pasajeros. Para tratar oírse a otra cosa, oírse al capitán en el Hotel de Europa, 6 á Lynch y Rossi, corredores marítimos. n16 5p

Se vende la goleta nacional JOVEN RAMONA como de 3,500 arrobas de carga. Es buque apto para el trabajo de la playa y rios interiores. Está en buen estado y pronto para navegar.
Las personas que se interesen en su compra, para verla oírse al dueño de la barca para tratar a la calle de la Defensa número 121. n18—5p

PARA MONTEVIDEO.

Saldrá sin falta el bergantín-goleta "Brigola", admitiendo carga y pasajeros, oírse para una y otra cosa al escritorio de Ezequiel D. Riso en la calle Nueva de Santo Domingo número 4.

COMPANIA SUD-AMERICANA

Y DE Navegacion general a vapor. Para Montevideo.

PASAJEROS Y CARGA.

Hasta el mismo dia de su salida.
Vapor ingles "MENA".
Saldrá para Montevideo el miércoles 22 del corriente á las 1 en punto de la tarde llevara pasajeros de cámara y proa.
Tarifa. Cámara número 3 patacas.
Proa número 4 idem.
Para tratar oírse a la oficina de los vapores calle de la Reconquista número 17.

COMPANIA SUD-AMERICANA

Y DE Navegacion general a vapor. Para Montevideo.

PASAJEROS Y CARGA.

Hasta el mismo dia de su salida.
Vapor ingles "MENA".
Saldrá para Montevideo el miércoles 22 del corriente á las 1 en punto de la tarde llevara pasajeros de cámara y proa.
Tarifa. Cámara número 3 patacas.
Proa número 4 idem.
Para tratar oírse a la oficina de los vapores calle de la Reconquista número 17.

—Yo no quiero semejante cosa... solo le suplico á V.
—A mí... replicarme Vd. á mí!
—Si yo le pido á V. que no le haga dano ninguno...
—Y si trata de perseguir á V.
—No tratará...
—Pero si se empeña, y quiere hacer á V. dano?...
—Nos defenderemos... Es lo único que el Señor nos permite, la propia defensa... Pero ofender, jamás!

—¿Sim embargo, hay ocasiones en que de buenas á primeras no se dejan á uno en estado de poderse defender, y entonces...
—No pensamos mas en esto, Paco... confiamos en que nunca nos volveremos á ver en otro peligro...
—Y si nos vemos metidos por casualidad, ya sabemos buscarlos la salida. Ahora tome V. esta carta que me dió la señorita de la calle de Legantanos.

—Eugenia?... preguntó alborozada Sor Adelaida, y como está... la ha visto V!
—Sí señora... Y al papá de la señorita tambien le he visto... y me dió mucha lástima, por que está demente...
—¿Demente?... replicó asustada Sor Adelaida...
—Quiero decir que no sabe lo que se pesca, por que está alborozado; pero no se le quite el gusto por pedir de comer... Dos veces estubo allí, y no le oí mas palabras que pedir pan, y decir que le matara de hambre...
—¿Infeliz! murmuró Sor Adelaida, rompiendo el sobre de la carta que habia recibido de manos de Cabezoza.

Y dirigiéndose á la superiora, le brindó con la lectura de aquel papel.
—¡A!, hija mia, es á quien escribe Eugenia...
—Tú sola debes leerla.
—Yo sola?... replicó Sor Adelaida. Conque ya no quieres servir tampoco de confidente y de amiga á mi pobre hermana?

—Si hija mia... Después leeré la carta con suma sigla...
—El indecimo no estorbar, dijo Cabezoza... Vds. queirán hablar solas, y yo me retiro...
—No, Paco, interrumpió Sor Adelaida; V. no estorba nada, ni tenemos secretos para V. tampoco... Que podrá decir Eugenia que V. no haya visto?... Quédese V., Paco, y luego que leamos la carta nos dará cuenta de los demas encajados... Voy antes á ver como sigue la enferma.

—No la hables, dijo la superiora.
Y Sor Adelaida entro con el mayor cuidado, y marchando sobre las puntas de los pies, en la alcaoba donde estaba la mujer del guarda.
—Vio V. al conde? preguntó Sor Clotilde cuando quedó sola con Cabezoza.
—Sí señora, pero no en su casa.
—¿Pues donde?
—Le han trasladado al cuartel de Guardias.
—¿Preso!
—Sí... pero esto era cuando yo estaba en Madrid... ahora...
—¿Ahora... será otra cosa.
—Explíquese V.
—Pues nada... pero digo yo que toda su vida no ha de estar preso... Y si ha salido en libertad...
—Mucho me alegraría.
—Pues váyase V. alegrando por si acaso...
—Usted le habló!
—Sí señora; y le entregué la carta... y le dije donde y como estaban ustedes... Tambien se lo he dicho á la señora condesa para quien me dió V. aquella carta...
—La condesa de Bazan...
—Quería venir conmigo á ver á Vds... pero yo le dije que el camino era muy malo y muy expuesto, y se convenció...
—Mi pobre tia me quiere tanto... pero es muy anciana...
—Mucho... Y ahora me acuerdo, me dió Cabezoza poniéndose en pie, me dió unos cartuchos de oro para V...
—Sí, diez mil reales... se lo decía yo en mi carta.
—No sé; conforme me los dió los eché en la alforja... y allí se estan... Con la trapisonda no me he acordado de sacarlos; voy ahora...
—No corra prisas, luego irá V. por ellos.
—Nada me cuesta ir ahora mismo, replicó Cabezoza saliendo de la habitacion.
Sor Adelaida volvió á la sala diciendo:
—Tiene un suenio muy tranquilo... será malo!
—No hija mia, al contrario... El suenio, por regla general, es una de las mejores medicinas; y siendo natural, como será el que ella disfruta, es un suenio de que no hay peligro.
—Si quisieras verla!...

ESTERIOR.

Australia.

Entró ayer á nuestra bahía el bergantín hamburgues Ingelborg, con 54 dias de viaje, procedente de Melbourne. Tenemos á la vista el Argus hasta el 6 de julio.

Muy poco de particular nos ofrece ese periódico con respecto á noticias de aquellas regiones. En varios puertos de Australia prevalece cierto temor hácia los buques rusos que navegan aquellos mares, fundado en el estado casi indefenso en que se hallan. En Hobart Town, tuvo lugar una reunion de los principales habitantes, promovida por la municipalidad, con el objeto de considerar las mejores medidas para la defensa de la colonia y dirigir sobre ella una presentacion al gobierno de la metrópoli.

En Melbourne se trataba de hacer efectiva una nueva imposicion postal sobre las cartas y periódicos. La prensa y el comercio habian condenado esta medida como injusta y antipolítica, pues que obstruía los medios de comunicacion é instruccion por la vía postal.

Gran escasez de carne habian habido en Melbourne, á causa de una peste que sufrió el ganado. Los subidos precios á que se vendió para el consumo habian bajado últimamente.

Se trataba de hacer una expedición á la parte setentrional de Australia para explorar aquellas regiones aun incógnitas. La compañía expedicionaria, á las órdenes del capitán Sturt debía partir del puerto Adelaide y tomar una ruta por el centro de la gran isla.

Comercio—A las últimas fechas, el comercio de Melbourne no presentaba un aspecto muy favorable, segun dice el Argus, á causa del mal tiempo que habia reinado. Por consiguiente las transacciones en general eran en corto número. Muchos de los precios de manufacturas y otros artículos de comercio se hallaban en un estado nominal.

El precio de la harina colonial permanecia firme. Habian llegado al mercado fuertes cantidades de trigo norte-americano y de Nueva Zelandia que fueron compradas inmediatamente.

HARINAS—De Chile, superior de 32 á 33 £ la tonelada; americana, de £ 3, 5 á £ 3, 10 el barril, las harinas de Adelaide de primera, firmes á 35 £ la tonelada de 2,000 libras.

CEREALES—Trigo colonial, de 14 á 15 shelines el bushel de 60 libras. El precio de la cebada de Chile era de 8 shelines 6 peniques por 50 lbs; el de la inglesa á 10 shelines por 52 libras. (Mercurio de Valparaiso.)

Estados Unidos.

(CORRESPONDENCIA DEL MERCURIO)

Nueva York agosto 5 de 1854.

Por separado acompaño á Vds. cuenta sucinta del incendio cañonero y destrucción de la ciudad de San Juan y tambien del juicio que ha formado la prensa de oposicion. No envío á Vds. copia exacta de los documentos oficiales que tengo á la vista por ser de mayor extension. El Congreso de Washington probablemente cerrará hoy sus sesiones y no se ocupará de la materia hasta su próxima reunion; mientras tanto se fijarán con mas exactitud y precision los hechos y podrá formarse un juicio acertado de lo ocurrido. La prensa de este país se cura poco de examinar con la detencion debida los hechos para darles su verdadero peso y proceder con tino y cordura. Procedo en

mos la carta nos dará cuenta de los demas encajados... Voy antes á ver como sigue la enferma.

—No la hables, dijo la superiora.
Y Sor Adelaida entro con el mayor cuidado, y marchando sobre las puntas de los pies, en la alcaoba donde estaba la mujer del guarda.

—Vio V. al conde? preguntó Sor Clotilde cuando quedó sola con Cabezoza.
—Sí señora, pero no en su casa.
—¿Pues donde?
—Le han trasladado al cuartel de Guardias.
—¿Preso!
—Sí... pero esto era cuando yo estaba en Madrid... ahora...
—¿Ahora... será otra cosa.
—Explíquese V.
—Pues nada... pero digo yo que toda su vida no ha de estar preso... Y si ha salido en libertad...
—Mucho me alegraría.
—Pues váyase V. alegrando por si acaso...
—Usted le habló!
—Sí señora; y le entregué la carta... y le dije donde y como estaban ustedes... Tambien se lo he dicho á la señora condesa para quien me dió V. aquella carta...
—La condesa de Bazan...
—Quería venir conmigo á ver á Vds... pero yo le dije que el camino era muy malo y muy expuesto, y se convenció...
—Mi pobre tia me quiere tanto... pero es muy anciana...
—Mucho... Y ahora me acuerdo, me dió Cabezoza poniéndose en pie, me dió unos cartuchos de oro para V...
—Sí, diez mil reales... se lo decía yo en mi carta.
—No sé; conforme me los dió los eché en la alforja... y allí se estan... Con la trapisonda no me he acordado de sacarlos; voy ahora...
—No corra prisas, luego irá V. por ellos.
—Nada me cuesta ir ahora mismo, replicó Cabezoza saliendo de la habitacion.
Sor Adelaida volvió á la sala diciendo:
—Tiene un suenio muy tranquilo... será malo!
—No hija mia, al contrario... El suenio, por regla general, es una de las mejores medicinas; y siendo natural, como será el que ella disfruta, es un suenio de que no hay peligro.
—Si quisieras verla!...

—Pues váyase V. alegrando por si acaso...
—Usted le habló!
—Sí señora; y le entregué la carta... y le dije donde y como estaban ustedes... Tambien se lo he dicho á la señora condesa para quien me dió V. aquella carta...
—La condesa de Bazan...
—Quería venir conmigo á ver á Vds... pero yo le dije que el camino era muy malo y muy expuesto, y se convenció...
—Mi pobre tia me quiere tanto... pero es muy anciana...
—Mucho... Y ahora me acuerdo, me dió Cabezoza poniéndose en pie, me dió unos cartuchos de oro para V...
—Sí, diez mil reales... se lo decía yo en mi carta.
—No sé; conforme me los dió los eché en la alforja... y allí se estan... Con la trapisonda no me he acordado de sacarlos; voy ahora...
—No corra prisas, luego irá V. por ellos.
—Nada me cuesta ir ahora mismo, replicó Cabezoza saliendo de la habitacion.
Sor Adelaida volvió á la sala diciendo:
—Tiene un suenio muy tranquilo... será malo!
—No hija mia, al contrario... El suenio, por regla general, es una de las mejores medicinas; y siendo natural, como será el que ella disfruta, es un suenio de que no hay peligro.
—Si quisieras verla!...

—Pues váyase V. alegrando por si acaso...
—Usted le habló!
—Sí señora; y le entregué la carta... y le dije donde y como estaban ustedes... Tambien se lo he dicho á la señora condesa para quien me dió V. aquella carta...
—La condesa de Bazan...
—Quería venir conmigo á ver á Vds... pero yo le dije que el camino era muy malo y muy expuesto, y se convenció...
—Mi pobre tia me quiere tanto... pero es muy anciana...
—Mucho... Y ahora me acuerdo, me dió Cabezoza poniéndose en pie, me dió unos cartuchos de oro para V...
—Sí, diez mil reales... se lo decía yo en mi carta.
—No sé; conforme me los dió los eché en la alforja... y allí se estan... Con la trapisonda no me he acordado de sacarlos; voy ahora...
—No corra prisas, luego irá V. por ellos.
—Nada me cuesta ir ahora mismo, replicó Cabezoza saliendo de la habitacion.
Sor Adelaida volvió á la sala diciendo:
—Tiene un suenio muy tranquilo... será malo!
—No hija mia, al contrario... El suenio, por regla general, es una de las mejores medicinas; y siendo natural, como será el que ella disfruta, es un suenio de que no hay peligro.
—Si quisieras verla!...

—Pues váyase V. alegrando por si acaso...
—Usted le habló!
—Sí señora; y le entregué la carta... y le dije donde y como estaban ustedes... Tambien se lo he dicho á la señora condesa para quien me dió V. aquella carta...
—La condesa de Bazan...
—Quería venir conmigo á ver á Vds... pero yo le dije que el camino era muy malo y muy expuesto, y se convenció...
—Mi pobre tia me quiere tanto... pero es muy anciana...
—Mucho... Y ahora me acuerdo, me dió Cabezoza poniéndose en pie, me dió unos cartuchos de oro para V...
—Sí, diez mil reales... se lo decía yo en mi carta.
—No sé; conforme me los dió los eché en la alforja... y allí se estan... Con la trapisonda no me he acordado de sacarlos; voy ahora...
—No corra prisas, luego irá V. por ellos.
—Nada me cuesta ir ahora mismo, replicó Cabezoza saliendo de la habitacion.
Sor Adelaida volvió á la sala diciendo:
—Tiene un suenio muy tranquilo... será malo!
—No hija mia, al contrario... El suenio, por regla general, es una de las mejores medicinas; y siendo natural, como será el que ella disfruta, es un suenio de que no hay peligro.
—Si quisieras verla!...

—Pues váyase V. alegrando por si acaso...
—Usted le habló!
—Sí señora; y le entregué la carta... y le dije donde y como estaban ustedes... Tambien se lo he dicho á la señora condesa para quien me dió V. aquella carta...
—La condesa de Bazan...
—Quería venir conmigo á ver á Vds... pero yo le dije que el camino era muy malo y muy expuesto, y se convenció...
—Mi pobre tia me quiere tanto... pero es muy anciana...
—Mucho... Y ahora me acuerdo, me dió Cabezoza poniéndose en pie, me dió unos cartuchos de oro para V...
—Sí, diez mil reales... se lo decía yo en mi carta.
—No sé; conforme me los dió los eché en la alforja... y allí se estan... Con la trapisonda no me he acordado de sacarlos; voy ahora...
—No corra prisas, luego irá V. por ellos.
—Nada me cuesta ir ahora mismo, replicó Cabezoza saliendo de la habitacion.
Sor Adelaida volvió á la sala diciendo:
—Tiene un suenio muy tranquilo... será malo!
—No hija mia, al contrario... El suenio, por regla general, es una de las mejores medicinas; y siendo natural, como será el que ella disfruta, es un suenio de que no hay peligro.
—Si quisieras verla!...

—Pues váyase V. alegrando por si acaso...
—Usted le habló!
—Sí señora; y le entregué la carta... y le dije donde y como estaban ustedes... Tambien se lo he dicho á la señora condesa para quien me dió V. aquella carta...
—La condesa de Bazan...
—Quería venir conmigo á ver á Vds... pero yo le dije que el camino era muy malo y muy expuesto, y se convenció...
—Mi pobre tia me quiere tanto... pero es muy anciana...
—Mucho... Y ahora me acuerdo, me dió Cabezoza poniéndose en pie, me dió unos cartuchos de oro para V...
—Sí, diez mil reales... se lo decía yo en mi carta.
—No sé; conforme me los dió los eché en la alforja... y allí se estan... Con la trapisonda no me he acordado de sacarlos; voy ahora...
—No corra prisas, luego irá V. por ellos.
—Nada me cuesta ir ahora mismo, replicó Cabezoza saliendo de la habitacion.
Sor Adelaida volvió á la sala diciendo:
—Tiene un suenio muy tranquilo... será malo!
—No hija mia, al contrario... El suenio, por regla general, es una de las mejores medicinas; y siendo natural, como será el que ella disfruta, es un suenio de que no hay peligro.
—Si quisieras verla!...

—Pues váyase V. alegrando por si acaso...
—Usted le habló!
—Sí señora; y le entregué la carta... y le dije donde y como estaban ustedes... Tambien se lo he dicho á la señora condesa para quien me dió V. aquella carta...
—La condesa de Bazan...
—Quería venir conmigo á ver á Vds... pero yo le dije que el camino era muy malo y muy expuesto, y se convenció...
—Mi pobre tia me quiere tanto... pero es muy anciana...
—Mucho... Y ahora me acuerdo, me dió Cabezoza poniéndose en pie, me dió unos cartuchos de oro para V...
—Sí, diez mil reales... se lo decía yo en mi carta.
—No sé; conforme me los dió los eché en la alforja... y allí se estan... Con la trapisonda no me he acordado de sacarlos; voy ahora...
—No corra prisas, luego irá V. por ellos.
—Nada me cuesta ir ahora mismo, replicó Cabezoza saliendo de la habitacion.
Sor Adelaida volvió á la sala diciendo:
—Tiene un suenio muy tranquilo... será malo!
—No hija mia, al contrario... El suenio, por regla general, es una de las mejores medicinas; y siendo natural, como será el que ella disfruta, es un suenio de que no hay peligro.
—Si quisieras verla!...

—Pues váyase V. alegrando por si acaso...
—Usted le habló!
—Sí señora; y le entregué la carta... y le dije donde y como estaban ustedes... Tambien se lo he dicho á la señora condesa para quien me dió V. aquella carta...
—La condesa de Bazan...
—Quería venir conmigo á ver á Vds... pero yo le dije que el camino era muy malo y muy expuesto, y se convenció...
—Mi pobre tia me quiere tanto... pero es muy anciana...
—Mucho... Y ahora me acuerdo, me dió Cabezoza poniéndose en pie, me dió unos cartuchos de oro para V...
—Sí, diez mil reales... se lo decía yo en mi carta.
—No sé; conforme me los dió los eché en la alforja... y allí se estan... Con la trapisonda no me he acordado de sacarlos; voy ahora...
—No corra prisas, luego irá V. por ellos.
—Nada me cuesta ir ahora mismo, replicó Cabezoza saliendo de la habitacion.
Sor Adelaida volvió á la sala diciendo:
—Tiene un suenio muy tranquilo... será malo!
—No hija mia, al contrario... El suenio, por regla general, es una de las mejores medicinas; y siendo natural, como será el que ella disfruta, es un suenio de que no hay peligro.
—Si quisieras verla!...

—Pues váyase V. alegrando por si acaso...
—Usted le habló!
—Sí señora; y le entregué la carta... y le dije donde y como estaban ustedes... Tambien se lo he dicho á la señora condesa para quien me dió V. aquella carta...
—La condesa de Bazan...
—Quería venir conmigo á ver á Vds... pero yo le dije que el camino era muy malo y muy expuesto, y se convenció...
—Mi pobre tia me quiere tanto... pero es muy anciana...
—Mucho... Y ahora me acuerdo, me dió Cabezoza poniéndose en pie, me dió unos cartuchos de oro para V...
—Sí, diez mil reales... se lo decía yo en mi carta.
—No sé; conforme me los dió los eché en la alforja... y allí se estan... Con la trapisonda no me he acordado de sacarlos; voy ahora...
—No corra prisas, luego irá V. por ellos.
—Nada me cuesta ir ahora mismo, replicó Cabezoza saliendo de la habitacion.
Sor Adelaida volvió á la sala diciendo:
—Tiene un suenio muy tranquilo... será malo!
—No hija mia, al contrario... El suenio, por regla general, es una de las mejores medicinas; y siendo natural, como será el que ella disfruta, es un suenio de que no hay peligro.
—Si quisieras verla!...

—Pues váyase V. alegrando por si acaso...
—Usted le habló!
—Sí señora; y le entregué la carta... y le dije donde y como estaban ustedes... Tambien se lo he dicho á la señora condesa para quien me dió V. aquella carta...
—La condesa de Bazan...
—Quería venir conmigo á ver á Vds... pero yo le dije que el camino era muy malo y muy expuesto, y se convenció...
—Mi pobre tia me quiere tanto... pero es muy anciana...
—Mucho... Y ahora me acuerdo, me dió Cabezoza poniéndose en pie, me dió unos cartuchos de oro para V...
—Sí, diez mil reales... se lo decía yo en mi carta.
—No sé; conforme me los dió los eché en la alforja... y allí se estan... Con la trapisonda no me he acordado de sacarlos; voy ahora...
—No corra prisas, luego irá V. por ellos.
—Nada me cuesta ir ahora mismo, replicó Cabezoza saliendo de la habitacion.
Sor Adelaida volvió á la sala diciendo:
—Tiene un suenio muy tranquilo... será malo!
—No hija mia, al contrario... El suenio, por regla general, es una de las mejores medicinas; y siendo natural, como será el que ella disfruta, es un suenio de que no hay peligro.
—Si quisieras verla!...

—Pues váyase V. alegrando por si acaso...
—Usted le habló!
—Sí señora; y le entregué la carta... y le dije donde y como estaban ustedes... Tambien se lo he dicho á la señora condesa para quien me dió V. aquella carta...
—La condesa de Bazan...
—Quería venir conmigo á ver á Vds... pero yo le dije que el camino era muy malo y muy expuesto, y se convenció...
—Mi pobre tia me quiere tanto... pero es muy anciana...
—Mucho... Y ahora me acuerdo, me dió Cabezoza poniéndose en pie, me dió unos cartuchos de oro para V...
—Sí, diez mil reales... se lo decía yo en mi carta.
—No sé; conforme me los dió los eché en la alforja... y allí se estan... Con la trapisonda no me he acordado de sacarlos; voy ahora...
—No corra prisas, luego irá V. por ellos.
—Nada me cuesta ir ahora mismo, replicó Cabezoza saliendo de la habitacion.
Sor Adelaida volvió á la sala diciendo:
—Tiene un suenio muy tranquilo... será malo!
—No hija mia, al contrario... El suenio, por regla general, es una de las mejores medicinas; y siendo natural, como será el que ella disfruta, es un suenio de que no hay peligro.
—Si quisieras verla!...

—Pues váyase V. alegrando por si acaso...
—Usted le habló!
—Sí señora; y le entregué la carta... y le dije donde y como estaban ustedes... Tambien se lo he dicho á la señora condesa para quien me dió V. aquella carta...
—La condesa de Bazan...
—Quería venir conmigo á ver á Vds... pero yo le dije que el camino era muy malo y muy expuesto, y se convenció...
—Mi pobre tia me quiere tanto... pero es muy anciana...
—Mucho... Y ahora me acuerdo, me dió Cabezoza poniéndose en pie, me dió unos cartuchos de oro para V...
—Sí, diez mil reales... se lo decía yo en mi carta.
—No sé; conforme me los dió los eché en la alforja... y allí se estan... Con la trapisonda no me he acordado de sacarlos; voy ahora...
—No corra prisas, luego irá V. por ellos.
—Nada me cuesta ir ahora mismo, replicó Cabezoza saliendo de la habitacion.
Sor Adelaida volvió á la sala diciendo:
—Tiene un suenio muy tranquilo... será malo!
—No hija mia, al contrario... El suenio, por regla general, es una de las mejores medicinas; y siendo natural, como será el que ella disfruta, es un suenio de que no hay

ULTIMAS FECHAS.

EUROPA.	AMERICA.
Londres..... 9 de octubre.	New-York..... 23 de octubre.
L. Verpoel..... 8 id.	Boston..... 23 id.
Paris..... 8 id.	Havana..... 15 id.
Havre..... 7 id.	Valparaiso..... 4 id.
Hamburgo..... 5 id.	Rio Janeiro..... 12 de noviem.
Madrid..... 5 id.	Montevideo..... 15 id.
Amsterdam..... 2 id.	

LA CRONICA.

BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 22 DE 1854.

Batallon de Tenientes Alcaldes.

Por las leyes generales y aun por disposiciones particulares que estan vijentes se hallan exceptuados del servicio militar forzoso todos los empleados de los tres poderes publicos; y esto es lo mas racional y justo.

El Dictador Rosas, para quien no habia mas leyes que las de su conveniencia o su capricho, mandó organizar el cuerpo titulado de Tenientes Alcaldes, sujetandolo a una disciplina estricta, ni mas ni menos que cualquier otro cuerpo civil.

Sobrevenida la caida de la dictadura, y aquel vijente continuo, resultando que el empleo de Teniente Alcalde, de por sí odioso y lleno de contradicciones, ha venido a constituirse en una carga pesadísima que nadie quiere sobreleva.

Hemos sido testigos de las dificultades que la Policía ha tenido que vencer en los últimos dos años para llenar su lista de tenientes alcaldes, y puede decirse que ha estado mendigando ese servicio con despacho en mano.

Luego que se ha dado principio a la organización de los cuerpos de G. N. y llevados a cabo el llamamiento a las armas, muchos tenientes alcaldes se han dirigido al Jefe del Departamento de Policía manifestándole que, si su calidad de empleados gratuitos no les exonerara del servicio militar, ellos preferían renunciar sus destinos y servir como simples ciudadanos, que al cabo es un solo servicio. Semjante hecho ha puesto al Jefe de Policía en un verdadero conflicto.

Los tenientes alcaldes, y por de contado los alcaldes de barrio, rinden un servicio importante, segun la ley de su creación. A mas de ser empleados inmediatos de Policía, dependen en gran manera del P. Judicial, y casi diariamente tienen que desempeñar comisiones odiosas y llenas de peligro. Y sino, ahí está el desgraciado Ferrera, muerto por querer defender el orden público.

No es justo pues ni equitativo sujetarlos a demás a un servicio militar activo—cuando mas podrían servir para patrullar, en las épocas en que la milicia pasiva ca llamada a las armas.

Entendemos que así lo ha pensado tambien el gobierno cuando ha resuelto que los empleados públicos sigan inalterablemente en el desempeño de sus respectivas funciones.

No alcanzamos pues la alarma de los tenientes alcaldes, y creemos que el jefe de Policía está suficientemente autorizado para garantizar a sus subalternos de todo servicio militar, mientras no los comprenda una disposición especial del gobierno—si los empleados públicos se hallan exentos del servicio de las armas, los tenientes alcaldes lo están del mismo modo.

Nuestra opinion va algo mas lejos en este negocio—“Ningun Teniente alcalde debiera ser llamado jamás a las armas, sino, como ya hemos dicho para actos de policía local y sin salir del punto encargado a su vijilancia. Así se servirían mejor esos destinos, y así no faltarían quienes se presen tasen a desempeñarlos.

Creemos que el superior gobierno haría bien en declararlo categoricamente, para no dar lugar a dudas ó interpretaciones, nacidas de la ambigüedad de las disposiciones vijentes y del abuso que ha venido a constituirse en una especie de ley.

En France, como en France; en la época de Rosas, como en la época de Rosas; hoy es preciso que todo entre en la vía del orden y que se regularice, de acuerdo con los principios eternos de la justicia y de la libertad.

Una celebridad Argentina.

Si la República Argentina, se ha dicho alguna vez, tratase de llamar a su seno las cenizas de sus hijos ilustres muertos durante los últimos 30 años en el suelo extranjero, le sería necesario cavar desde las playas del Rio Janeiro hasta el pié de los Andes colombianos, y desde el Plata hasta el Pacifico. La América, puede decirse, es un extenso onario a donde los Argentinos pueden ocurrir, seguros de encontrar alguna celebridad militar, literaria ó política sepultada por la mano de la revolucion ó de la guerra; tan largo es el catálogo de los hombres ilustres que contamos y tan inabarcables y desastrosas han sido las desgracias que han afligido a nuestro pais.

Entre esas celebridades debemos contar sin duda al Canónigo NAVARRO, muerto no ha mucho en la capital de Chile, en donde hace mas de 35 años resida.

El Canónigo Navarro era hijo de Buenos Aires, educado en la Universidad de Córdoba y consagrado por sus padres al servicio de la iglesia.

Fué uno de los primeros en revelar a los pueblos los altos fines de la revolucion de Mayo, y la América toda ha podido escuchar sus discursos, perfumados con las flores de la elocuencia y embellecidos con las sublimes teorías de la libertad.

Ha figurado como orador y como patriota, como ciudadano eminente y como leal amigo—no era fanático, y esto le acarreó en gran manera el odio y la persecucion del clero intolerante de Chile.

Esta odiosidad, llevada al mas alto extremo, amargó los últimos dias del Sr. Navarro, acelerando la hora de su muerte. La prensa de Chile así lo ha declarado.

Dejemos que ella hable, y limitándonos a lamentar la pérdida de hombres tan ilustres como el Canónigo Navarro, transcribiremos lo que respecto de su muerte y entierro dice el *Mercurio* de Valparaiso.

Entierro del canónigo Navarro.

Insertamos a continuación el discurso pronunciado por el jóven don José Antonio Torres en el sepulcro del señor canónigo Navarro:

Señores—
Yo era uno de los jóvenes amigos del canónigo Navarro; yo, mas de una vez, debí a su cariño saludables y paternales consejos; yo pude admirar sus sentimientos cristianos y seguir la elevacion de sus pensamientos patrióticos; y yo quiero acompañarlo hasta el borde de su sepulcro para dejarle en mi último adios la expresion intima de mis mas tiernos sentimientos.

La Providencia Divina que vela sobre los destinos humanos, que precede a la gloria ó abati miento de los pueblos como a la ruina ó prosperidad de los individuos, trazó en su vida a Navarro una senda escabrosa, que él supo llenar con el entusiasmo de un hijo de la libertad y con la fé del verdadero discípulo del Evangelio.

Si, señores; él supo conciliar la Patria con la religion; él llevó al pueblo oprimido que suspiraba por la libertad, a que la pidiese de rodillas ante los altares de Dios; él inflamó el corazón de ese pueblo desde la cátedra de Jesucristo, derramando su palabra en medio de la confusion y el temor, y mostrando el estandarte de la cruz; ese símbolo sagrado de la civilizacion y del porvenir, que ha conmovido a todas las naciones del mundo, convidaba a las naciientes repúblicas sud-americanas a colijarse a su sombra.

Navarro era argentino; pero los que nacen con su corazón y su cabeza, lo que como él se consagran a la independencia de los pueblos y al delicado ministerio del sacerdocio, tienen por patria a las naciones independientes y a todos los hombres por hermanos.

Cuando estaba en la flor de la juventud, doctor ya de la distinguida Universidad de Córdoba, alzó su voz en la Catedral de Buenos Aires, proclamando por primera vez, que la revolucion americana era la emancipacion de los principios del Evangelio, que Cristo fué la encarnacion de la libertad y que los altares de la patria debian en adelante resplandecer con las flores de la independencia.

Discurso fué ese memorable, señores; y no solo admiró y conmovió a los pueblos de la América del Sud, sino que rotando hasta las lejanas riberas de la Europa, fué encomiado y reproducido por la prensa de esas sabias y orgullosas naciones.

Discurso fué ese memorable, señores; y no solo admiró y conmovió a los pueblos de la América del Sud, sino que rotando hasta las lejanas riberas de la Europa, fué encomiado y reproducido por la prensa de esas sabias y orgullosas naciones.

Vino a Chile Navarro, a éste Chile donde habia sido consagrado sacerdote, y próxima nuestra iglesia a hundirse en la anarquía y a envolverse en un cisma, él supo con incansable celo, con esfuerzos infatigables, y poniendo en juego todo su talento y patriotismo, ahogar las contraverzas y disipar la confusion; y al mismo tiempo que servia de sosten a la iglesia del estado, contribuía tambien a la alianza fraternal del estado con la iglesia.

Si los guerreros derramaban su sangre en los campos de batalla por alcanzar la independencia de la patria; Navarro con su palabra sembraba la semilla del Evangelio, derramaba un bálsamo consolador sobre el infortunio y cubria la cátedra de la verdad con el tricolor de la República.

El bendijo la preciosa memoria de los que desaparecieron en la jornada triste de Rancagua; él levantó con sus discursos un monumento a las gloriosas victimas de Chacabuco y Maipú; él fué el sacerdote y panfletista de la Patria; y él tambien, como todos los héroes de nuestra historia, tuvo penalidades y amarguras, él tambien, en mas de una vez, tuvo que sufrir la inconstancia del tiempo y las calumnias de sus semejantes.

El canónigo maestro escuela, Navarro, ha concluido su larga carrera con la satisfaccion consoladora de haber llenado victoriosamente su misión. Espérese como quiera la inmensidad de algunos, el corazón del canónigo Navarro jamás dejó de palpitar al impulso de los mas jenerosos y cristianos sentimientos; él socorria al miserables y consolaba al desgraciado; y si otros se contentan con rezar tan solo los preceptos del Evangelio, él, si dejaba de murmurarlos no dejó por eso jamas de ponerlos en práctica.—Dios dice a sus criaturas no son tus palabras, sino tus hechos, los que tengo que pesar en mi balanza!

Señores, un último y bien agudo dolor vino a cerrar la tumba del canónigo: se consolará en el misterio contra su dignidad y sus escasos dias; se pretendia manchar las nobles cenizas del anciano sacerdote.... Pero Dios, señores, que se rie de las miserias mundanas, debe haber sonreído tambien a las injustas y tristes pretensiones de algunos de los concólegas del que ha dejado de existir!... ¡Ah! jamás habria permitido que la mano cruel del jesuitismo, hubiese ido a pegar la bofetada en aquella frente arrugada en el servicio de sus altares y de la patria!...

¡Descansen en paz el canónigo! descienda a su sepulcro en medio de los consuelos de la religion, y vengan en su último lecho a murmurar recuerdos de la patria las brisas de Setiembre!

EL CANÓNIGO NAVARRO.—Se dice que la ensa que en gran manera ha acelerado el término de los dias de este venerable anciano, ha sido el profundo pesar que le causó el saber que el Sr. Arzobispo y los canónigos del arzobispado hubiesen elevado a Su Santidad la peticion de que se le concediera facultad para poder destituir a dicho Sr. canónigo y a cualquier otro señor eclesiástico, de acuerdo con el poder temporal del Estado. Se dice ademas, que S. E. el Presidente de la República, atendiendo a los grandes servicios prestados al pais por el Sr. Navarro, a que no debia amargarse los pocos dias que le quedaban de vida, y sobre todo a que solo su carácter íntegro, sin doblez y franco le habia atraído el odio de algunos, se negó rotundamente a dar el pase a la bula de Su Santidad.

Chile.

De los diarios de Valparaiso tomamos los siguientes hechos:

Crimen Atroz.—Antes de ayer, en el cuarto de una mujer publica, calle de las Delicias, ha sido hallado el cadáver de un jóven como de 18 años de edad, de oficio birlochero; parece se le ha estrangulado, a juzgar por los indicios de tener el rostro amoratado desde la garganta y las facciones enteramente alteradas. La madre, que acudió al lugar de la escena por noticias que tuvo, desconsolada y llorando pedia cuenta de su hijo a aquella mujer, que contestó inventadamente y con la mayor sangre fria: “Llévelo V., no tiene ya remedio, se ha muerto.”

El vecindario asegura que no es este el primer hecho de esta especie que tiene lugar en el mismo local, que anteriormente se habian sacado dos cadáveres estrangulados. Infelices!

Hai quien se atreva a creer que esta mujer, nueva Brinvilliers, sea cómplice en los hechos de los famosos criminales Gomez y Mancilla. Este juicio parece apoyarse en la semejanza de muerte dada a los tres referidos y la que tuvo el desgraciado Mr. Colombot.

Esto nos ha sido referido por personas que no merecen entero crédito; y desde luego casi estamos seguros que la nueva Margarita de Brinvilliers que existia entre nosotros, no quedará impune, pues que ya se halla a disposicion del Juez del Crimen que le sigue su causa; ademas de enser sobre esta mujer todas las sospechas del crimen, la condenan su misma turbacion y declaraciones contradictorias que ha hecho ante los jueces.

Si resultare criminal, la vara de la ley le aplicará la pena, y así quedará satisfecha la sociedad a quien ha ultrajado.

Suicidio.—Se nos dice de un individuo inglés que por su propia mano la puso fin a sus dias en esta mañana, en el café llamado de Paris, cerca de la plaza de la Municipalidad. Parece que su nombre es Griford, profesor de idioma inglés. No sabemos de mas antecedente que haber empezado desde ayer a dar muestras de alienacion mental, pidiendo a sus conocidos una pistola para dar fin a sus dias.

Mas sobre el suicidio de ayer.—Se nos dice como positivo que el verdadero nombre del individuo que se suicidó ayer, es Frederic Ventom, siendo de una familia bastante distinguida. Parece que llegó a Valparaiso de marinería, y habiendo llevado una vida bien desarreglada, por un acto de delicadeza hacia el nombre de sus padres, se dió a conocer aqui con el supuesto de Guillermo Griford. Algunos papeles y cartas que ha hallado la policia entre su correspondencia particular, acreditan lo espuesto.

El arma de que ha hecho uso Ventom, es una navaja de barba con que se rebano la garganta. Moneda falsa americana.—Creemos no estará de mas instruir a nuestros lectores sobre la aparicion de fuertes cantidades de moneda falsa en algunos puertos norte-americanos del Atlántico. Esta noticia la hallamos en el *Courier des Etats-Unis* de New-York, de fecha 5 del pasado. Dice así:

“Nueva York y Boston están atestado de piezas falsas de 10 centavos, tan bien imitadas que el ojo mas sagaz solo podria rechazarlas. De un lado tiene grabada la diosa de la libertad, ornada de su lanza que cubre un gorro frijio, las estrellas al derredor y la fecha al pié. En el reverso se leen las palabras *United States of America* y *one dime* con la Corona de Jurelles, todo perfectamente grabado; y en cuanto al peso, espesor, y tamaño es casi el mismo de las piezas de buena ley, pero sin ningun esfuerzo, cualquiera puede quebrarlas. Esta nueva moneda está fundada en metal de caracteres de imprenta con una ligera capa galvanizada.”

Botica de caridad.—El 19 del presente mes tiene lugar la apertura de este establecimiento, situado en la plaza del Orden, casa de D. Nicolas Gatica, segun el anuncio que aparece hoy en nuestra seccion de avisos.

He aquí realizado el noble proyecto que tramitaron ahora dos años a los miembros que componen la Sociedad Harmónica su director y presidente, los Sres. D. Aquinas Riel y D. Miguel Santa Maria.

La Botica de Caridad que se abre el 19 con el benéfico fin de suministrar al pobre desvalido medicinas gratis que alivien sus dolencias fisicas, es costada con el producido de los dos conciertos de beneficencia que ha dado la Sociedad Harmónica, y a los que han cooperado varias señoras. El primero tuvo lugar el 10 de setiembre de 1852 y el segundo el 17 del mismo mes, el año pasado. En este último tomó una parte bastante interesante la célebre *Mrs HAYES*, que se hallaba a la sazón entre nosotros.

El establecimiento de esa botica es popular, y de mancomún ha concurrido el público de Valparaiso a realizar tan bella idea, contribuyendo con sus posibles pecuniarios.

Acusacion.—La familia de D. Ramon Arrieta ha acusado hoy al general D. Ignacio Garcia, ante la Cámara de Diputados, por las tropelias cometidas por dicho jeneral contra el citado Sr. Arrieta; dice que el abogado del acusador será D. Juan Bello.

Una tropelia.—El diez y nueve, en el Campo de Marte, un atrevido insolente soldado del rejimiento de Cazadores, despues de haber arrebatado sin motivo de la boca de Mr. Brow su cigarro, le dió algunos horribles hachazos con el sable, a cuyos golpes habria muerto inmediatamente a no haberse guarecido debajo de una carreta; este atentado quedó impune.

Un policia curioso.—Hoy a las siete de la mañana, caminaba un hombre conduciendo en sus brazos una urna, con la que pedía limosna para Nuestra Señora del Carmen, cuando fué detenido por el policia del punto de la calle del Cabo, que le gritó:—Mira, hombre, párate. Nuestro buen hombre se detuvo, y el poco examinado de pies

a cabeza, le preguntó: ¿De donde has sacado esos zapatos?—Los he comprado en tal parte, le respondió; ¿qué se le ofrece a Vd.?—Es, respondió tranquilamente el paco, que me han robado unos iguales a éstos, pero ahora veo que no son. No era mas, señor, pase Vd. su camino. ¿Ni los policiales están exentos de ser despojados de su propiedad!

Las Santiagos.—Se puede decir que hai un ladrón en Santiago para cada casa, para cada aposento, para cada casa terrena, y que en tan ahora mas impávidos y atrevidos que nunca.

Anoche, despues de haber deplorado como a gallina a un jóven decente que atravesaba por el lugar denominado las *cañitas de agua*, arriba del Tajamar, dos bandidos se disponian ya a quitarle los calzoncillos a su victima, cuando accidentalmente divisó a un soldado de policia, dió un grito agudo: al punto huyeron los salteadores, siendo aprehendido uno de ellos por el mismo soldado.

Montevideo.

Tenemos noticias de Montevideo hasta antes de ayer. Todo estaba en calma, menos los espíritus de los beligerantes, prontos para batirse en las próximas elecciones.

Parece que el Jeneral Flores se ha conveuido al fin de la necesidad de no dejar hacer sin ponerse en guardia contra los esfuerzos del espíritu rencoñonero; a esto se atribuye en gran manera la modificación ministerial que los diarios de Montevideo han anunciado: dicha modificación ha debido efectuarse el dia de ayer.

Personas venidas en el *Mersey*, con quienes hemos hablado, nos aseguran que una especie de buñete que tuvo lugar en la Villa de la Union, centro de las operaciones de uno de los partidos electorarios, se llevó el entusiasmo hasta exhibir vivas al presidente Urbe y otras personas de ese jaez. Nos ha parecido increíble el que por el espíritu de partido se incurra en tan atroz aberracion política.

Mucho ha influido, se nos dice, para delatar los ánimos de una parte de los beligerantes nuestro triunfo sobre los invasores; pero es fuera de toda duda que la lucha electoral del dia 26 será borrascosa.

Rosario de Santa Fé.

(Correspondencia Particular.)
Rosario, Noviembre 8 de 1854.

Me cuesta mucho tener que escribir sobre asuntos de política y mas aun sobre revueltas, interrumpiendo así mis correspondencias comerciales de que hasta ahora me he querido salir, a pesar de todo cuanto he estado aquí presenciando hace al presente tiempo. Diré sin embargo algunas palabras sobre los sucesos que se preparan y que Dios sabe adonde nos llevarán.

En la madrugada del dia 4 salieron los invasores para Buenos Aires en su cruzada, que tiene por objeto derribar al gobierno y substituir un nuevo orden de cosas en la provincia vecina. La impresion que en todos nosotros causó la realizacion de ese hecho fue como Vís. pueden suponerlo muy triste; pero, presajios desde luego un desenlace que vendrá a matar rue tu comercio, ya tan mal parado de algun tiempo acá. Todos estamos pues llenos de alarma con la vi ta hacia la campaña de Buenos Aires.

La poblacion trabaja en vela con malos ojos la empresa, y comprende que, sea cual fuere el resultado de ella, el pais se atrasa, los capitales huyen y la jente útil busca otro lugar, y tan cierto es esto, que las transacciones estan todas suspendidas y el comercio muerto. Hay sin embargo aquí algunos especuladores y entre ellos algunos de esos, que vds. conocen mucho, que estan muy satisfechos, y cuando se les pregunta que está su opinión se llega a obtener en la campaña, no hay probabilidades de tomar la ciudad, replican con la may or avidez que no o importa, que lo que se quiere es un sitio, aunque no sea mas que de cuatro o seis meses!

Por provincia de Buenos Aires! pobres especuladores! estos son los que van a ser pasto de la codicia de unos pocos especuladores con los trastornos; y con los estancieros perderán tambien los que viven de su trabajo y tienen algo.....

Quedo impaciente por recibir cartas de esa parte saber si las desgracias de los vecinos sirven para ejemplo al ménos, y tratan de aprovechar la jente y capitales, que habiendo paz han de sufrir a ese hermoso pais.

Noviembre 10
Mi correspondencia comercial del S. va juntamente con esta por el *Thetis* que sale hoy. Carrera tambien esta carta con noticias políticas, de mucho bulto.

Apénas hace dos dias las noticias haberes verificando la invasion de la campaña de Buenos Aires, y ya les participo que los invasores han venido mas a prisa y de distinto modo que fueron—han venido derrotados!

En efecto, la derrota ha sido la mas completa, y aqui se encuentran todo los jefes y oficiales, escapando algunos heridos. La dispersion fué total, y he oido a algunos de los que han vuelto quejarse de que los soldados los abandonaron y que solamente los oficiales e batieron. Aun antes de pasar el Arroyo del Medio se habia ya de certado mucha jente que se habia enganchado por el dinero, contando con no tener que pelear. En su mayor parte eran provincianos; muy pocos habia de Buenos Aires.

Los derrotados entraron aqui de noche y estan escondidos porque la jente de la poblacion los mira muy mal, y ahora se teme que las fuerzas de Buenos Aires navadan a su vez, como ya dicen que sucede, adelantándose Hornos, Gorordo, y con un batallon y 2 cañones.

gar en apoyo de esto, pero no quiero salir de los límites de narrador de hechos notorios. No quiero comprometer a uris ni comprometerme yo mismo; lo que digo sobria.

En todo este negocio lo que mas me irrita es el ver a negociantes de esa alianza del fuego de la guerra civil para ganar con la calamidad general.... Este contraste va a poner al gobierno jeneral en gravísimos apuros; por que todos esos operaciones de crédito para hacerse de algun dinero (pues no tiene hoy ninguno) se basaban en esta adama, y ya no se puede contar con entradas ni regulares, desde que todos los comerciantes, por temor de que Buenos Aires invada esta provincia, ó por una prudente precaucion, viendo las vacilaciones de la administracion nacional, se preparan a alejarse de aqui y reducir sus operaciones a salir de sus existencias del mejor modo posible.

Con fecha 8 se ha promulgado ya la ley del congreso, de que antes hablé a vds., imponiendo el 6 p 3 a ciertas mercaderías.

(Comercio del Plata)

El Jeneral Hornos.

El Lunes 20 del corriente a las 8 y media de la noche, el Sr. Jeneral Hornos, acompañado de sus ayudantes y de unos cuantos ordenanzas, entró a Buenos Aires sorprendiendo a sus amigos y a la poblacion toda que se preparaba a recibirlo.

Tan valiente como modesto, el vencedor del Tala ha querido sustraer a toda manifestacion pública, entrando por sorpresa y casi de incognito en este pueblo que tan alto servicio acaba de deber a su valor; esta es una prueba mas que el Jeneral Hornos nos dá de su desprendimiento y moderacion.

Reciba el bravo jeneral nuestro apretado de bienvenida y el homenaje de respeto y estimacion que como ciudadanos y órganos de la opinion pública nos apresuramos a tributarle.

HECHOS LOCALES.

Aumento de poblacion.—Desde el 16 del corriente hasta ayer 21, han entrado al puerto con procedencia de diferentes destinos, 638 pasajeros; en esta forma—

Nov. 16—Por el <i>Menay</i>	80
" 17—Por la <i>Coralie</i>	250
" 19—Por el <i>Uruguay</i>	244
" 19—Por el <i>Canilla</i>	6
" Corrientes y Paraguay.....	12
" 19—Bar. Ing. <i>W. Peily</i>	43
" 21—Vapor <i>Menay</i>	63

Contingente Sacerdotal.—Entre los pasajeros del vapor *Menay* han venido 23 padres franciscanos, procedentes de Italia y destinados, segun creemos, a formar parte de la Orden de Franciscanos de Buenos Aires.

Hemos asistido a su desembarque y podido notar que dichos sacerdotes son casi en su totalidad jóvenes y robustos, y muy capaces de sostar las fatigas de cualquiera expedicion.

Al verlo, no hemos podido menos de preguntarnos: ¿por qué nuestro gobierno ha permitido que contada *hombres de esas especies* destinándolos a nuestra frontera, a fin de que establezcan en ella algunas reducciones y traten de derramar la luz de la religion en los impíos corazones de nuestros indios pampas!

¿No valdria esto mil veces mas a los ojos de Dios que el vano incienso quemado en sus altares, entre las armonías del órgano y en el centro de todas las comodidades y placeres mundanos? Nosotros creemos que si y venias en este contingente sacerdotal un elemento nuevo, grande y poderoso de civilizacion, que nuestro gobierno puede y debe utilizar.

Vapor Menay.—Este vapor está destinado hoy a un gran servicio de las dos riberas de Parana. Llegó ayer y sale hoy, debiendo estar regresado el Domingo por la mañana. De modo que él solo mantiene una activa comunicacion entre las dos plazas.

Harmonia.—Estamos indudablemente bajo el imperio de la música, a la que el pueblo de Buenos Aires ha mostrado tener una decidida afición. El Jueves tendremos ópera, el Viernes concierto vocal e instrumental en los salones de la Sociedad Harmónica, y el Sábado otro concierto dado por el Sr. Amat y varios otros artístas en los salones del Club Español.

Compañía Boccardi.—Segun vemos por los diarios de Montevideo, la Compañía Boccardi acaba de ser reforzada por una prima donna, de gran mérito, la Sra. Sofia Lorini. Esta y otras agregaciones hechas a la referida Compañía, la ponen en aptitud de presentarse pronto en escena.

La Sra. Rocca.—Varios son los artículos que hemos transcritos, publicados en los diarios de Montevideo, y destinados a ensalzar los méritos de esta sobresaliente artista; y es tanto lo que de ella se dice que nos confiamos curiosos de conocerla y de oirla representar. Personas recientemente venidas de aquella ciudad, nos afirman que luego que concluya la temporada que ha principiado ya, piensa venir a Buenos Aires, a cuyo efecto se está ya preparando el Teatro de la Victoria. Como una prueba de la inmensa popularidad de la Sra. Rocca, se nos dice que su último beneficio le ha dejado un producto líquido de mas de mil patacones. Esto, en el estado actual de pobreza en que se halla Montevideo, es cosa extraordinaria.

Comision de inmigracion.—Insistimos sobre la necesidad que hay de nombrar cuanto antes la Comision de Inmigracion, señalándole algunos pequeños fondos y destinándole algun local donde pueda ella recibir y alojar a los inmigrantes desde que llegan hasta tanto sean colocados. Tal ha sido el espíritu de la ley, que como ya dijimos está vijente, y a la cual el P. E. aun no ha dado cumplimiento.

¿Qué falta? No tiene Buenos Aires, seis, ocho, ó diez sujetos capaces de aceptar esa comision

